



La Ley para los Ancianos Estadounidenses

Hoy, uno de cada seis estadounidenses, o sea 44 millones de personas, tiene 60 años o más. Aunque muchas personas mayores son miembros activos en sus familias y comunidades, otros corren el riesgo de perder su independencia. Entre éstos están:

- Cuatro millones de estadounidenses de 85 años o más;
- Aquellos que viven solos sin nadie que los cuide;
- Los que viven en residencias de ancianos o en otras instituciones;
- Miembros de los grupos minoritarios;
- Personas mayores con problemas físicos o mentales;
- Personas mayores que viven en áreas rurales o que tienen bajos ingresos, y
- Aquellos que son abusados, olvidados o explotados.

Para satisfacer las diversas necesidades de un creciente número de personas mayores en Estados Unidos, la Ley para los Ancianos Estadounidenses creó el vehículo principal para organizar, coordinar y proporcionar servicios y oportunidades, basados en la comunidad, para las personas mayores y sus familias.

La Ley para los Ancianos Estadounidenses de 1965 estableció la Administración Estadounidense para el Envejecimiento como parte del Departamento de Salud y Servicios Sociales, y cuando fue promulgada originalmente autorizaba subvenciones a los estados para planificación comunitaria y programas de servicios, investigación, proyectos de demostración y entrenamiento en el campo del envejecimiento. Las enmiendas posteriores a la ley añadieron subvenciones para las Agencias del Área para Personas Mayores (AAA) para la identificación de las necesidades locales, planificación y financiamiento de los servicios. Estos incluían:

- Programas de nutrición en la comunidad y para las personas mayores confinadas en casa;
- Programa para las personas mayores indias;
- Servicios para personas mayores de bajos ingresos de las minorías;
- Actividades de promoción de la salud y prevención de enfermedades;
- Servicios en el hogar para personas mayores débiles, y
- Servicios para proteger los derechos de las personas mayores, tal como un ombudsman a largo plazo.

Enmiendas del 2000 a la Ley para los Ancianos Estadounidenses

Las Enmiendas del 2000 a la Ley para los Ancianos Estadounidenses (Ley Pública 106-501) se convirtieron en ley el 13 de noviembre de 2000 y extendieron los programas de la ley hasta el año fiscal 2005. La medida final, apoyada por muchas grandes organizaciones de defensa de las personas mayores que representan a millones de mayores y a quienes los cuidan, preserva y fortalece muchos de los programas esenciales que permiten a las personas de edad avanzada vivir independientemente en sus hogares y sus comunidades.

Programa Nacional de Apoyo para los que Proporcionan Cuidado a la Familia

La ley nuevamente autorizada contiene un programa nuevo e importante, el Programa Nacional de Apoyo para los que Proporcionan Cuidado a la Familia, el cual ayuda a cientos de miles de personas que brindan cuidados a las personas mayores enfermas o discapacitadas de la familia. Quienes proporcionan cuidados a la familia siempre han sido el soporte principal del cuidado a largo plazo para las personas mayores. Entre las personas que no se encuentran en asilos y que necesitan ayuda con las actividades del vivir diario, dos tercios dependen únicamente de la familia y los amigos, y una cuarta parte de ellas complementa el cuidado de la familia con servicios de proveedores pagados. Sólo un poco más del cinco por ciento depende exclusivamente de los servicios pagados.

El Programa Nacional de Apoyo para los que Proporcionan Cuidado a la Familia (NFCSP) está financiado con \$125 millones de dólares a las agencias estatales para las personas mayores en el año fiscal 2001. Las agencias estatales para las personas mayores también trabajan con las agencias del área para personas mayores (AAA) y con organizaciones comunitarias y de servicios para proporcionar servicios de apoyo que incluyen:

1. Información a los que brindan cuidados sobre los servicios disponibles;
2. Ayuda a quienes proporcionan cuidados para que obtengan acceso a los servicios;



3. Asesoría individual, organización de grupos de apoyo y entrenamiento a las personas que proveen los cuidados para ayudarlos en la toma de decisiones y solución de los problemas relacionados con su papel;
4. Cuidado con descanso para permitir que aquellos que brindan los cuidados sean liberados temporalmente de sus responsabilidades como tales, y
5. Servicios suplementarios, de forma limitada, para complementar los cuidados proporcionados por quienes cuidan a las personas mayores.

El NFCSP reconoce las necesidades de los abuelos que son los únicos que cuidan a los nietos y a aquellos afectados con retardo mental o que tienen incapacidad de desarrollo. Las Enmiendas del 2000 a la Ley para los Ancianos Estadounidenses también establecieron el Programa de Apoyo a los que Cuidan a los Indígenas Estadounidenses para ayudar a los ancianos indígenas que están crónicamente enfermos o discapacitados.

Resumen de los cambios principales

Las enmiendas del año 2000 a la Ley para los Ancianos Estadounidenses mantienen los 10 objetivos originales destinados a preservar los derechos y la dignidad de las personas mayores de nuestro país. Aunque los siete títulos permanecen intactos, el Título III (Subvenciones a los programas estatales y comunitarios) está ahora consolidado bajo la Parte B (Servicios de apoyo):

- Parte D – Servicios en el hogar para personas mayores enfermas;
- Parte E – Ayuda adicional para las necesidades especiales de las personas mayores, y
- Parte G – Actividades de apoyo para quienes proporcionan servicios de cuidado en el hogar a personas mayores débiles.

Las enmiendas retienen las estipulaciones para las minorías de bajos ingresos y añaden un enfoque sobre las personas mayores que viven en áreas rurales. También retienen los servicios prioritarios, enfatizando con esto el acceso, cuidados en el hogar y servicios legales. La adición del NFCSP proporciona los medios para resolver las crecientes necesidades del país en cuanto a personas que brindan cuidados.

Las enmiendas modernizan, consolidan y otorgan mayor flexibilidad a los estados y las AAA para que desarrollen sistemas de servicios amplios y coordinados. Ahora se permite específicamente a los estados y las AAA proveer servicios a las personas que no son mayores, empleando recursos exteriores, tales como los fondos de renuncia al Medicaid. De la ley se suprimió gran parte del lenguaje preceptivo, como la recopilación de información sobre educación superior, el desarrollo de programas de voluntarios y la guía telefónica de las AAA.

La prohibición contra la provisión directa de servicios permanece intacta, pero se añaden estipulaciones adicionales. Si una agencia estatal o del área ya está proporcionando la gestión de los casos bajo un programa estatal, el plan del estado puede permitir que la agencia continúe ofreciendo este servicio. Además, el plan del estado puede especificar que se permita a una agencia del área suministrar información, ayuda y la extensión de los servicios en forma directa.

Una estipulación permite a los estados compartir los gastos en ciertos servicios de apoyo, aunque se exime a los servicios de acceso, nutrición y derechos de las personas mayores. Los servicios proporcionado a las personas mayores de bajos ingresos también están excluidos del compartimiento de gastos.

Los componentes de la fórmula del financiamiento interestatal para los servicios del Título III (sin incluir III-E, Programa Nacional de Apoyo para los que Proporcionan Cuidado a la Familia) y Título VII (Programa de Protección de los Derechos de las Personas Mayores Vulnerables), que se volvieron a ordenar, permanecen intactos excepto por la actualización del concepto “mantener sin recortes” para el año fiscal 2000. La adición de un segundo nivel de “mantener sin recortes” estipula que ningún estado recibirá menos del 20% del incremento del porcentaje sobre las asignaciones del año fiscal 2000 para todos los estados. La fórmula de financiamiento interestatal para el Título III-E se basa en la población de personas de 70 años o más, y tiene el mismo nivel mínimo de financiamiento estipulado para los Títulos III y IV. La fórmula de financiamiento dentro de cada estado permanece sin cambios.

Las enmiendas de 2000 modifican el programa de reembolso de comidas del Departamento de Agricultura para disminuir la carga administrativa en las agencias estatales, tribales y locales. La ley conserva la conexión con el número de comidas suministradas y minimiza cualquier interrupción en las asignaciones a los estados. Esto se logra mediante la revisión de las bases para las asignaciones, desde un estimado proyectado hasta el número real de comidas servidas el año anterior. Finalmente, las Enmiendas del 2000 a la Ley para los Ancianos Estadounidenses autorizan una Conferencia sobre el Envejecimiento en la Casa Blanca, la cual será convocada antes del 31 de diciembre de 2005.

AoA, que trabaja en estrecha colaboración con organismos del Departamento de Salud y Servicios Sociales de EE.UU., es el organismo federal oficial dedicado al desarrollo de políticas, la planificación y la entrega de servicios de apoyo basados en el hogar y la comunidad para las personas mayores y la gente que los cuidan. AoA trabaja por medio de la red nacional para personas mayores, que tiene 57 Unidades estatales para Personas Mayores, 655 Agencias del Área para Personas Mayores, 225 organizaciones tribales e indígenas que representan a 300 organizaciones tribales de indígenas estadounidenses e indígenas de Alaska, dos organizaciones que sirven a los indígenas hawaianos y miles de proveedores de servicios, centros para el cuidado de adultos, personas que proporcionan cuidados y voluntarios.

Si desea obtener más información sobre AoA, póngase en contacto con:

U.S. Administration on Aging
Department of Health and Human Services
200 Independence Avenue, S.W.
Washington DC 20201

Teléfono: (202) 619-0724
Fax: (202) 260-1012
E-mail: aoainfo@aoa.gov
Web: www.aoa.gov

Localizador de cuidados para ancianos: 1-800-677-1116, de lunes a viernes, de 9 a.m. a 8 p.m., hora del este